

CASO PRÁCTICO

“Entre Amigos” en medio abierto: Una alternativa al abandono y el absentismo escolar en los jóvenes del Polígono Sur

Nieves de Diego Iglesias, Verónica Remedios Martín Sánchez, Isabel María Muñoz García,
María Rizopoulou, María Santano Montero, Blanca Vázquez Herranz

Este caso de estudio examina la efectividad de un proyecto de intervención dirigido a jóvenes del Polígono Sur de entre 15 y 17 años que presentan un alto grado de absentismo y abandono escolar. El proyecto realiza actividades grupales con 10-15 alumnos fuera y dentro del aula (actividades instrumentales, talleres de capacitación y orientación laboral), divididas en varias fases y tiene un seguimiento de 6 meses tras la finalización del programa. La intervención se basa en la teoría del Aprendizaje Social de Bandura (1997), en el Modelo Ecológico de Frias-Armenta (2006) sobre la conducta antisocial juvenil y en una buena práctica de Gallardo y Nieto Morales (2009) en el Polígono Sur. El programa pretende dar una respuesta al problema de absentismo escolar entre los jóvenes en Polígono Sur con una orientación de la intervención al refuerzo de sus capacidades instrumentales básicas, su participación en la zona educativa y laboral y la sensibilización de la comunidad respecto al problema. Según la evaluación continua en la que suman los resultados del programa desde el año 2006 hasta ahora, de los 48 alumnos que han pasado por el programa, 41 (85,42%) han conseguido ingresar en algún recurso formativo a través de Educación o Empleo.

La Asociación *Entre Amigos* (Sevilla) nace en el año 1985 en el Polígono Sur con la idea de asistir, apoyar y mejorar la calidad de vida de todos aquellos que viven en alguno de los barrios de este distrito sevillano. Esta es una zona catalogada como ZNTS (zona con necesidades de transformación social), donde el 80% de su población es de etnia gitana, el nivel socioeconómico es bajo y se encuentra en alto riesgo de exclusión social. Las fuertes desigualdades sociales se ven reflejadas en la realidad educativa de los jóvenes del barrio, dando lugar a altos índices de abandono y absentismo escolar. Justo para solucionar esto se crea en el año 2006 el programa P.I.M.A (Proyecto de Intervención en Medio Abierto). Con éste se pretende dar respuesta a aquellos/as adolescentes, y sus familias, que han abandonado prematuramente la escuela o que presentan altos índices de absentismo y situaciones

de alto riesgo de exclusión. La idea es actuar sobre esta población proponiendo soluciones alternativas de formación o empleo que mejoren el futuro de estos jóvenes.

Esta intervención se basa en el Modelo Ecológico de Frías-Armenta (2006), que postula cuáles son los indicadores de la conducta antisocial juvenil desde una visión globalizadora; la teoría del Aprendizaje Social de Bandura (1977); y en una buena práctica llevada a cabo también en el Polígono Sur de Gallardo Fernández y Nieto Morales (2009). La filosofía del proyecto se centra en el cuidado de la formación, cumpliéndose aquello de que *no hay nada más práctico que una buena teoría*, añadiéndole la premisa de que ésta parta de la propia realidad en la que se encuentran inmersos y sirva para dar respuesta a los interrogantes que en la comunidad se plantean.

Objetivos. En función de las necesidades de los sujetos y el contexto analizado se establecieron como objetivos de la intervención los siguientes:

- Reducir el índice de absentismo escolar.
- Adquirir y/o reforzar las capacidades instrumentales básicas que posibilitan la incorporación a una oferta formativa adecuada a las posibilidades de cada joven.
- Favorecer la coordinación y adecuación de la red social entorno al alumnado y la familia en la zona.
- Familiarizar al alumnado con los recursos de la comunidad.
- Crear un puente hacia el mundo educativo de formación laboral.
- Potenciar el desarrollo personal de los jóvenes.

Participantes. La intervención va dirigida concretamente a los jóvenes de entre 15 y 17 años que presentan una o varias de las siguientes características: (1) no estar escolarizados, (2) presentar un alto grado de absentismo en cursos anteriores, (3) mostrar graves dificultades de inserción social, (4) contar con procesos judiciales abiertos, y/o (5) presentar graves problemas de adaptación al recinto escolar; además se tiene en cuenta un interés o motivación mínima de los/as menores por participar.

Para ello se dispone de un equipo multidisciplinar formado por un/a educador/a social de la Asociación, un/a pedagogo/a procedente del IES Polígono Sur y un/a monitor/a laboral del CODE (Centro de Orientación y Dinamización para el Empleo). Además se establecen relaciones con otros programas que se llevan a cabo en la misma organización (Proyecto PUENTE) y coordinaciones

externas con entidades (Ayuntamiento de Sevilla), institutos de secundaria (IES Romero Murube y IES Domínguez Ortiz) y servicios sociales de la zona.

Desarrollo de la intervención. El proyecto trabaja con un grupo de entre 10 y 15 alumnos/as, tanto dentro como fuera del aula. Dentro del aula se realizan actividades para potenciar las habilidades sociales y el desarrollo personal, actividades instrumentales (lecto-escritura y matemáticas) y talleres de capacitación y orientación laboral (marroquinería, cerámica, elaboración de currículum, etc.); en todos los casos se pretende establecer una cohesión grupal que apoye la consecución de las metas tanto individuales como grupales. Fuera del aula se realizan otro tipo de actividades también encaminadas a la formación de los alumnos y a su futura inserción laboral pero dentro de su entorno natural, tales como reuniones en parques o plazas del barrio, excursiones, meriendas, etc. Además se realiza continuamente un contacto y acompañamiento con los alumnos/as creando vínculos entre el equipo y el menor para potenciar la motivación del ingreso en el proyecto. También se trabaja con las familias realizando visitas periódicas al domicilio en coordinación con los servicios sociales del barrio. En todo momento se lleva a cabo un trabajo de seguimiento personalizado con cada uno de los/as alumnos/as, con el fin de reintegrarlos/as en el sistema educativo y/o derivarlos a recursos formativos ocupacionales, según las características y/o motivaciones de cada uno de ellos.

Todas las actividades se distribuyen semanalmente en un horario adaptado al tipo de menores que acuden a este programa. Al principio de la intervención la jornada lectiva dura 2 horas (de 9:30 a 11:30), una vez superado el período de adaptación, la jornada se amplía hasta la 13:30 h. Este horario incluye tanto

actividades de formación como actuaciones fuera del centro.

La intervención se dividió en varias fases de actuación: 1) fase de captación del alumnado, a través de otros centros educativos de la zona o mediante visitas y acompañamiento en la calle; 2) transición al aula o al sistema laboral, según las posibilidades de cada alumno; 3) actuación dentro y fuera del aula, llevando a cabo las actividades descritas anteriormente; y 4) reinserción del alumnado al sistema educativo normativo (PCPI –Programas de Cualificación Profesional Inicial-, ESA...) o al sistema laboral si hay ofertas (cursos de formación, escuelas taller...), todo ello según un itinerario personalizado.

Resultados. El proceso de intervención fue evaluado a partir de cuestionarios sobre motivación y aceptación de las normas que se iban pasando a los/as alumnos/as participantes, el nivel de asistencia, la continuidad y el nivel curricular. Los resultados obtenidos fueron que de los/as 10-15 alumnos/as que se tenían previstos para 2011, se apuntaron 18 formalmente, pero sólo 10 aparecieron a lo largo del programa. De éstos, 4 alumnos/as se reincorporaron al sistema educativo y se apuntaron a cursos de PCPI, 3 están en talleres prelaborales, 2 de ellos acabaron el programa pero no hicieron nada más y 1 sigue un itinerario en el CODE. Igualmente se realiza todos los años una evaluación continua en la que se suman los resultados a los de años anteriores y se comparan entre sí, sabiéndose que de los 48 alumnos/as que han pasado por el programa desde el año 2006 hasta ahora,

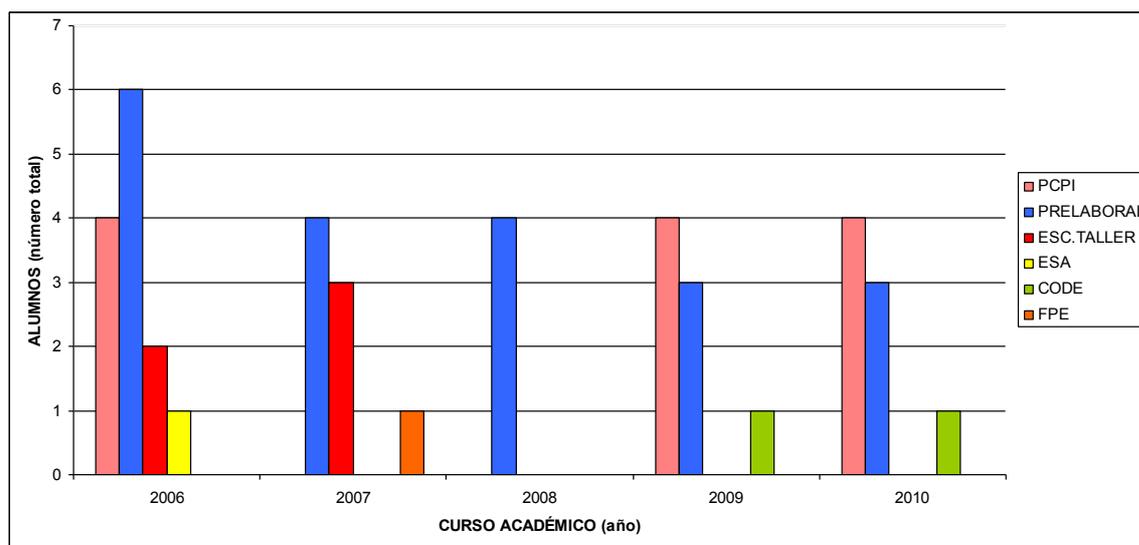
41 (85,42%) han conseguido ingresar en algún recurso formativo a través de Educación o Empleo. (Tabla 1)

Durante los 6 meses siguientes a la finalización del programa, se realizan fases de seguimiento en las que se recoge información sobre las ocupaciones y actividades de los alumnos /as que formaron parte del programa. De todos ellos/as, 29 (60,42%) siguen formándose o están trabajando en algún lado. Estos datos apoyan la validez del mismo.

Conclusiones. El proyecto P.I.M.A. pretende dar respuesta al problema del absentismo escolar a través de la realización de actividades en el medio comunitario. Trabaja con la población juvenil y sus familias y cuenta con la participación de dispositivos de la zona tanto educativos como laborales, dependientes del Ayuntamiento de Sevilla. Esto permite aumentar la captación, el alcance y la difusión del programa, ayudando por tanto a la sensibilización de la comunidad respecto al problema del absentismo escolar. A lo largo del curso se ha logrado poner en contacto al alumnado con la red social del barrio. Además, se ha logrado que el equipo educativo se constituya como punto de referencia para los adolescentes y sus familias, construyendo una base de confianza mutua.

Parece ser que aunque el programa se focalice en la mejora de los jóvenes, el trabajo conjunto con alumnos/as, familia y profesionales ayuda a la consecución de buenos resultados también para la comunidad.

(Tabla 1: resultados)



Comentario del caso

En este caso se describe la ejecución del Programa de Intervención en Medio Abierto (P.I.M.A.) con jóvenes en un contexto de exclusión social. Se trata de dar una respuesta educativa a los jóvenes entre 15 y 17 años con problemas de absentismo y fracaso escolar grave. Para ello pone en marcha estrategias de intervención adaptando la educación y el aprendizaje de habilidades a las características de los participantes, siendo esto una de las claves de la eficacia de este programa. Junto a ello, destaca el sentido de comunidad de esta intervención que aglutina individuo, familia y comunidad, coordinando las actuaciones con los diferentes agentes sociales y entidades de la zona, así como haciendo participe del cambio a la familia.

El empoderamiento de los participantes a través del aprendizaje de sus propias capacidades es fundamental para la transformación de la realidad social, tanto a nivel individual como comunitario. De este modo PIMA desarrolla actividades que doten de una mayor autonomía a los participantes y sus familias. Dichas actividades tienen un carácter flexible debido al ajuste que se hace dependiendo de los intereses y necesidades de los menores, lo que favorece que la implementación del proyecto sea eficaz.

Con esta experiencia se demuestra que la adaptación de las intervenciones a los individuos y sus comunidades serán la base de una buena práctica.

1. Situación objeto y necesidades.

El programa P.I.M.A. se aplica en el contexto del Polígono Sur, un barrio sevillano catalogado como zona con necesidades de transformación social (ZNTS), que presenta una alta problemática social en adolescentes y familia. La mayoría de su población se caracteriza por ser de etnia gitana, tener un bajo nivel socioeconómico y un alto riesgo de exclusión social. Todo lo cual desemboca en fuertes desigualdades educativas que dan lugar a un alto índice de abandono y absentismo escolar.

El programa pretende atender las necesidades específicas de los jóvenes de este barrio, intentando disminuir los altos índices de absentismo e intentándolos reinsertar en la sociedad

a través de estrategias educativas y laborales, todo ello teniendo en cuenta el poder de la comunidad como método de concienciación ciudadana.

Estas son pues las necesidades que justifican la pertinencia del programa y su actuación con la población joven como estrategia para acabar con dichas desigualdades.

2. Finalidad, población diana y objetivos.

La finalidad del programa era intentar acabar con las altas tasas de absentismo escolar utilizando métodos alternativos como la intervención en medio abierto. La población a la que iba dirigida esta intervención eran los jóvenes del Polígono Sur de entre 15 y 17 años que presentaban ciertas características concretas: no estar escolarizados, presentar un alto grado de absentismo en cursos anteriores, mostrar dificultades de inserción social, contar con procesos judiciales abiertos y presentar graves problemas de adaptación al recinto escolar. Los objetivos del programa fueron:

- Reducir el índice de absentismo escolar.
- Adquisición y/o refuerzo de las capacidades instrumentales básicas que posibilita la incorporación a una oferta formativa adecuada a sus posibilidades.
- Favorecer la coordinación y adecuación de la red social entorno al alumnado y la familia en la zona.
- Familiarizar al alumnado con los recursos de la comunidad.
- Crear un puente hacia el mundo educativo de formación laboral.
- Potenciar el desarrollo personal de los jóvenes.

3. Justificación de la estrategia de intervención.

El Programa P.I.M.A. se basa en el Modelo Ecológico de Bronfenbrenner (1987), referido por Frías-Armenta (2003), el cual se concibe como un conjunto de estructuras seriadas y estructuradas en diferentes niveles, los cuales son: (1) el microsistema, constituye el nivel más inmediato en el que se desarrolla el individuo (familia); (2) el mesosistema, comprende las interrelaciones de dos o más entornos en los que la persona en desarrollo participa activamente; (3) el exosistema, lo integran contextos más amplios que no incluyen a la persona como sujeto activo; y (4) el macrosistema, lo configuran la cultura y la subcultura en la que se desenvuelve la persona y todos los individuos de su sociedad. Cada uno de estos niveles contiene al otro, de tal manera que la capacidad de formación de un sistema depende de la existencia de las interconexiones sociales entre ese sistema y los otros, por lo que se requiere de una participación conjunta de los diferentes contextos y de una comunicación entre ellos. Por tal razón, a partir del Modelo Ecológico se pueden estudiar las causas y consecuencias del absentismo y el fracaso escolar en la adolescencia, ya que ofrece una comprensión de la compleja y permanente interacción de las personas con sus ambientes más o menos inmediatos, donde integrar la estructura y dinámica de las redes sociales y las transacciones de apoyo que se generen en ellos.

El absentismo debe ser conceptualizado como una respuesta de rechazo por parte del alumno hacia el sistema escolar. Es evidente que la problemática del absentismo y abandono escolar está ligada a múltiples factores personales, sociales y familiares, pero también a factores relacionados con los centros escolares y su funcionamiento que pueden exacerbar los problemas académicos y de enganche de los jóvenes en riesgo. En numerosas ocasiones se ha tratado de explicar el absentismo escolar recurriendo a factores psicológicos del alumno (baja autoestima, ausencia de habilidades sociales, etc.) o a causas sociológicas, como la pertenencia a un determinado colectivo, a una minoría étnica, o a otras características sociales; si bien es cierto que el absentismo afecta a sectores de población que sufren

situaciones de marginación o depravación social o económica, no puede concluirse que éste sea el único factor explicativo de este problema. Lo mismo habría que decir de la actitud familiar que, por diversos motivos, se concreta en no prestar la atención necesaria tanto al cumplimiento de la escolarización obligatoria como de la evolución de su aprendizaje en el centro escolar.

Un hecho notable dentro de la historia reciente del Polígono Sur fue la creación de la plataforma "Nosotros También Somos Sevilla" que agrupa entidades vecinales para solucionar los problemas de marginalidad social, empleo, seguridad, asuntos sociales, vivienda, salud y educación que este barrio presenta. El nivel cultural en el Polígono Sur, zona con necesidades de transformación social, va creciendo poco a poco gracias al esfuerzo de técnicos, entidades y colaboraciones, así como al voluntariado social, que desarrollan una labor importante en la vida de muchos jóvenes de la zona.

4. Ajuste comunitario de la intervención.

Las estrategias y contenidos del programa se han adaptado a la población atendida. Este programa está basado, entre otras cosas, en unas buenas prácticas llevadas a cabo en el Polígono Sur, compartiendo por tanto la misma población, lo que no hace necesario ningún tipo de ajuste añadido. Aún así, se establecieron relaciones con otros programas de la misma organización y coordinaciones externas con entidades, institutos de secundaria y servicios sociales de la zona para adecuar más las actividades a las características y necesidades del grupo al que iban destinadas.

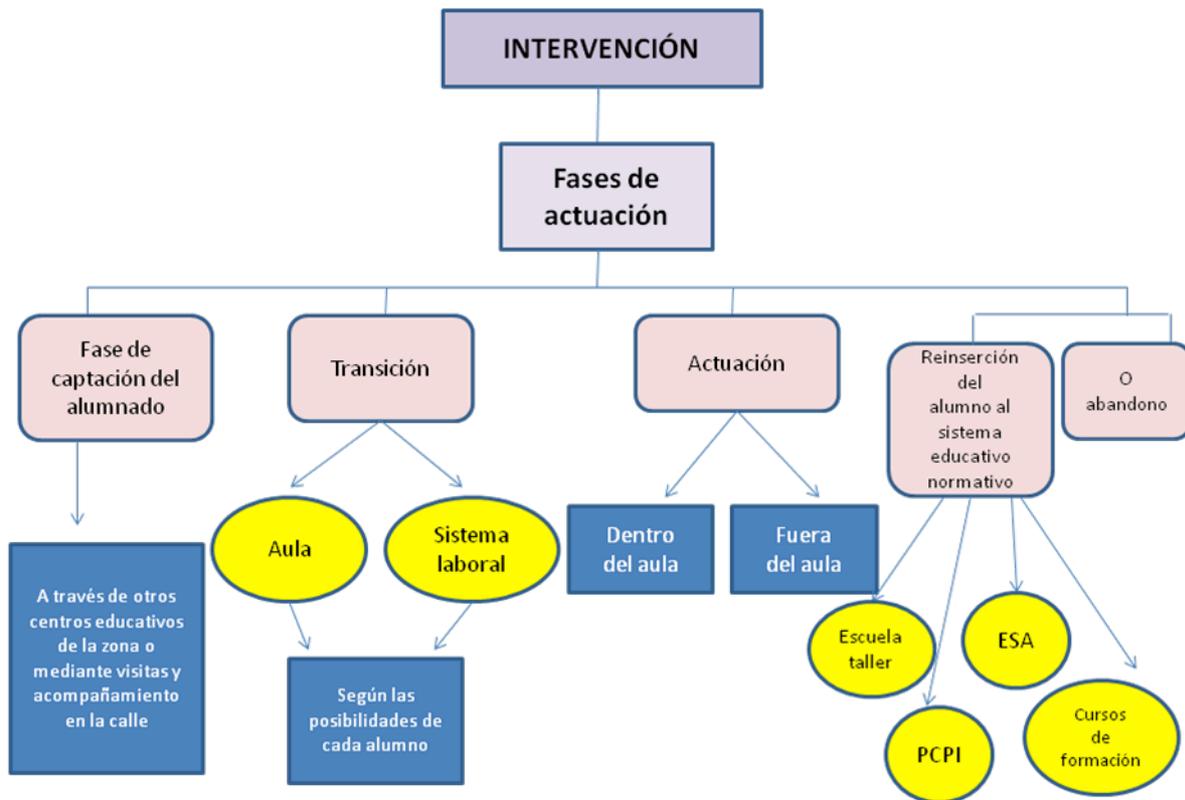
Una peculiaridad que tiene el programa es la realización de actividades formativas fuera del aula, para ajustarse a las características de los jóvenes del Polígono Sur. En muchos casos, la idea de tener que asistir a la escuela como único lugar de formación les produce rechazo y por tanto no asisten; es por ello por lo que se optó por planificar algunas de estas actividades en lugares como parques y plazas del barrio y por realizarse excursiones, con la idea de integrar de esa manera el objetivo formativo en el medio comunitario.

5. Aspectos organizativos.

El programa P.I.M.A. fue llevado a cabo por la Asociación *Entre Amigos* del Polígono Sur con la idea de acabar con los altos índices de abandono y absentismo escolar. Para ello contó con la ayuda y colaboración de los institutos de educación secundaria de la zona, el CODE, el Ayuntamiento de Sevilla y otro programa también de la asociación –el proyecto PUENTE-. Se utilizaron como recursos organizativos y humanos la presencia de un pedagogo proveniente del IES Polígono Sur, un educador social de la asociación y un monitor socio-laboral aportado por el CODE. Esta colaboración entre organizaciones y profesionales ayuda a conseguir un enfoque multidisciplinar, lo que favorece una formación integral del alumnado.

Para llevar a cabo el programa se pusieron en marcha actividades diversas tanto dentro como fuera del aula con la idea de formar a los jóvenes más allá del contexto escolar. Dentro del aula se realizan actividades para potenciar las habilidades sociales y el desarrollo personal, actividades instrumentales y talleres de capacitación y orientación laboral. Fuera del aula se planean excursiones, reuniones en parques y plazas del barrio, meriendas en las que participan alumnos y familia, etc.

6. Plan de acción.



7. Evaluación de la intervención.

La evaluación de la intervención se realizó llevando a cabo una evaluación de proceso, una evaluación de resultados y un seguimiento de lo conseguido a los 6 meses una vez acabado el programa. La evaluación de proceso se obtuvo a través de cuestionarios sobre motivación y aceptación de las normas, que se iban pasando a los/as alumnos/as participantes, el nivel de asistencia, la continuidad y el nivel curricular. Los resultados se obtuvieron analizando el número de alumnos/as que optaron por salidas académicas o laborales cada año, además se realizó otra evaluación sumativa teniendo en cuenta todos los alumnos participantes de todos los años que se ha realizado el programa. Esta evaluación ha sido interna, puesto que ha sido llevada a cabo por el mismo equipo multidisciplinar que ha trabajado a lo largo de la intervención.

La evaluación de proceso determina qué actividades fueron implementadas, así como sus puntos fuertes y débiles. Esta información en forma de feedback, ayuda a mejorar y reforzar el programa tanto a corto como a largo plazo. A corto plazo genera información sobre los componentes y actividades que están funcionando bien y las que tienen un impacto negativo, permitiendo hacer las correcciones que sean necesarias; en este caso la evaluación de las actividades se realiza a través de cuestionarios sobre motivación y de la comprobación de los niveles de asistencia, continuidad, etc. A largo plazo, ayuda a explicar los resultados finales de la evaluación y con ello la efectividad y el impacto del mismo.

8. Resultados de la intervención.

Tras implementar el programa, en este curso 2010/11, se obtuvieron los siguientes resultados: que de los 18 jóvenes que se apuntaron, 10 de ellos se mantuvieron participando a lo largo de la intervención, y de éstos, 4 se reincorporaron al sistema educativo y se apuntaron a cursos de PCPI, 3 pasaron a talleres pre-laborales, 2 acabaron el programa pero no siguieron haciendo ninguna formación más, y 1 sigue un itinerario personalizado en el CODE. La evaluación de los resultados a lo largo de todos los años de puesta en práctica del programa P.I.M.A., concretamente desde el curso escolar 2006/07 al 2010/11, contempla que del total de participantes (48 alumnos/as), 41 se reincorporaron al sistema educativo u optaron por alguna salida laboral.

Si analizamos los resultados más allá de los datos numéricos, llama la atención un cambio en las actitudes de los jóvenes respecto a las posibilidades de su futuro, incluso un cambio en las actitudes de la misma población de la comunidad, quienes participan igualmente en el programa y se ven responsables de los resultados que éste consigue. Por ejemplo, la participación de las familias de los jóvenes en el programa es un punto importantísimo para conseguir resultados positivos en las trayectorias formativas y laborales de sus hijos.

Esta intervención resulta eficiente en el sentido de que consigue obtener unos buenos resultados dependiendo de los recursos internos de la comunidad, tanto económicos como humanos e instrumentales; el no depender del aporte económico de otras entidades u organizaciones ayuda a que la intervención pueda seguir llevándose a cabo en el futuro si los apoyos externos fallan. Igualmente este programa es eficaz puesto que consigue cumplir los objetivos establecidos con resultados positivos. El análisis de la efectividad es más complicado e implica muchos otros factores más allá de la consecución de objetivos, la obtención de resultados y la gestión de los recursos. Los programas de prevención efectivos son comprensivos, fundamentados teóricamente, intensivos, ajustados a las necesidades de los participantes, culturalmente sensibles, oportunos temporalmente, centrados en el desarrollo de habilidades y con suficiente seguimiento. En este caso, el programa P.I.M.A. cumple la mayoría de los requisitos, por lo que puede determinarse que el programa ha resultado efectivo además de eficiente y eficaz.

Aunque el programa lleva implementándose ya varios años y cada vez se consiguen mejores resultados, se han observado cambios en el problema, pero no se ha conseguido acabar con él. La prevención terciaria que se aplica en este programa atiende a los jóvenes que ya son absentistas y pretende reducir su intensidad, su duración, sus posibilidades de reaparición, etc. Acabar con el problema del absentismo social implica muchas causas y profundos estudios que deberían aplicarse en un programa de prevención primaria tanto con los jóvenes como con los niños pequeños y sus familias, para hacer a toda la población consciente de las consecuencias que esto tiene y lo importante que es acabar con tal problema.

Finalmente, resultan llamativos los efectos indirectos producidos tras la implementación del programa. Se pretendían obtener resultados con los jóvenes participantes en el programa, reinsertándose en algún proyecto formativo o laboral, sin embargo no se esperaba obtener cambios en las familias de los chicos, se contaba con ellas para apoyar la actividad de los hijos y que por tanto los motivasen, pero nada más. Por el contrario, tras analizar el impacto del programa, resultó que tras la puesta en práctica del programa, se estableció una estrecha relación de mutua confianza entre los profesionales del equipo y las familias de los alumnos/as. Parece ser que aunque el programa se focalice en la mejora de los jóvenes, el trabajo conjunto con alumnos/as, familia y profesionales ayuda a la consecución de buenos resultados también para la comunidad.

9. Mejoras.

El interés que tiene mejorar la calidad de un programa radica en la premisa de que, al documentar los componentes del programa que funcionaron correctamente, se garantiza que futuras implementaciones también tengan éxito. Lo mismo pasa a través de la identificación de aquellos otros que no funcionaron, las debilidades encontradas y las nuevas necesidades surgidas. En este caso de intervención, parece que la elección de las actividades a implementar fue la correcta y que ninguna necesita modificación; tampoco se comenta la necesidad de modificar el plan de acción, ni ninguna limitación o problema surgida con el equipo educativo encargado de llegar a cabo la intervención.

Sin embargo, sí parece necesario la realización de una evaluación de resultados más completa, puesto que aportaría más datos sobre la efectividad y eficacia del programa y tal vez esto haría resaltar ciertas necesidades a tener en cuenta. Otro aspecto de mejora está relacionado con los participantes que deciden abandonar el programa durante el transcurso del mismo o lo abandonan al final sin elegir ninguna posible trayectoria formativa o laboral, puesto que en ningún momento se preocupan por la razón que justifica este abandono y puede que el estudio de las mismas haga resaltar algún fallo del programa susceptible de mejora. En este mismo sentido, también debería mejorarse la etapa de seguimiento, el cual debería ser más alargado en el tiempo para verificar si realmente los jóvenes que escogen seguir formándose o trabajar en algo, lo mantienen o abandonan al tiempo. Es posible que estas propuestas de mejora sean útiles para el programa, pero no puedan llevarse a cabo porque impliquen un aumento de los recursos económicos, temporales o humanos del que no se disponga.

Resalta como una lección aprendida valiosa a extraer del programa, la importancia que tiene la participación de las familias de los alumnos que forman parte del proyecto para que éste funcione. Las reuniones que el equipo técnico tiene periódicamente con las familias informándoles de las necesidades o avances de sus hijos, hace que éstas muestren interés por el programa y ayuden al desarrollo del mismo motivando a sus hijos a acudir a las clases o a las actividades que se planifican. Al final, las mejoras que pretende el programa, afectan tanto a los jóvenes, como a sus familias y al resto de la comunidad.

10. Continuidad.

Este programa lleva implementándose desde el año 2006 y vista su progresión parece posible la continuidad del mismo por las siguientes razones: en primer lugar, porque el problema de absentismo sigue existiendo y por tanto sigue siendo necesaria la actuación de los profesionales para intentar reducirlo; en segundo lugar, porque los resultados muestran que el programa P.I.M.A. está siendo efectivo para la solución de tal problema; en tercer lugar, porque cuenta con el apoyo de una fuerza institucional importante como es el Ayuntamiento de Sevilla; en cuarto lugar, porque el programa está integrado con otros programas o servicios existentes en la comunidad como es el proyecto PUENTE, también de la Asociación *Entre Amigos*, o la oficina del CODE; y en quinto y último lugar porque está financiado con fondos propios de la Asociación de la que depende, los cuales son aportados por los propios socios mediante cuotas o con donaciones altruistas.

No parece que hubiera reacciones negativas por parte de la población de la comunidad al desarrollo del programa, ya que también aportó beneficios para ellos. Tampoco se espera que surjan en el futuro.

No obstante, existen factores que pueden interferir en el mantenimiento del programa. En este caso el factor más importante sería el abandono del programa por parte de las familias, es decir, que éstas dejaran de participar o de interesarse por la progresión de sus

hijos en el mismo. La evaluación del programa informa de la importancia que tienen las familias en el buen desarrollo del programa y en la consecución de resultados tanto para los alumnos como para la comunidad.

Otro obstáculo que podría encontrar el programa para mantenerse en el programa sería la falta de recursos o la inexistencia de jóvenes del barrio interesados en participar en el programa. Lo primero lo se prevé puesto que, aunque no se conoce el presupuesto concreto y exacto con el que cuenta el programa, sí sabemos que la asociación tiene una financiación interna, por lo que no depende en exceso de las aportaciones económicas de otros. En cualquier caso, puesto que la mayoría de las actividades están planificadas para llevarse a cabo explotando los propios recursos cercanos de la comunidad, no parecen muy necesarios los recursos económicos, tal vez sí para las excursiones o las visitas a otros lugares fuera de la comunidad, pero reducir el número de éstas tampoco afecta demasiado al desarrollo del programa. Igualmente, la falta de apoyo por parte del Ayuntamiento de Sevilla o de las otras organizaciones sí afectaría importantemente a la continuidad del programa, puesto que delataría una falta de recursos instrumentales y humanos necesarios para la puesta en práctica de la intervención. Lo segundo, que no haya jóvenes voluntarios de participar en el programa es algo difícil de suceder, simplemente ver el cambio que se produce en las vidas de los que han participado anteriormente ya es justificación suficiente para motivar a los nuevos a enrolarse en el programa y mejorar su futuro.

Resumen

El programa trata de dar una respuesta a todos los adolescentes y sus familias, de entre 14 y 17 años, que han abandonado prematuramente la escuela o presentaban índices de absentismo muy altos y en situación alta de riesgo de exclusión. El planteamiento teórico se sostiene en el Modelo Ecológico de Frías-Armenta (2006) sobre la conducta antisocial juvenil, la teoría del Aprendizaje Social de Bandura (1997) y en una buena práctica llevada a cabo en el Polígono Sur de Gallardo y Nieto Morales (2009).

Se siguió una estrategia de evaluación continua en la que se suman programas desde el año 2006 hasta la actualidad. Se adaptaron cuestionarios sobre motivación y aceptación de las normas que se iban pasando a los/as alumnos/as participantes, el nivel de asistencia, la continuidad y el nivel curricular. Se conformó un seguimiento de lo conseguido a los 6 meses una vez acabado el programa.

Los resultados fueron positivos para aquellas personas que finalizaron el programa. De los alumnos/as que han pasado por el programa, más de la tercera parte han conseguido ingresar en algún recurso formativo a través de Educación o Empleo. La continuidad de la intervención viene dada por la evaluación del impacto, en este caso sólo existe una etapa de seguimiento a los 6 meses de acabado el programa, y no es del todo completa ni clarificadora.

Referencias

Frías-Armenta, Martha. *Predictores de la conducta antisocial juvenil: un modelo ecológico*. Brasil: Red Estudios de Psicología, 2006. Pp 16 – 17.

Bandura, A. (1977). *Social Learning Theory*. New York: General Learning Press.

Nieto Morales, C. y Gallardo Fernández, M.C. (2010). *El fracaso escolar y la exclusión social en una zona de transformación social, zona sur de Sevilla: causas, actuaciones, estrategias y perspectivas futuras de intervención social*. En: Colombia Rets, Revista Española Del Tercer Sector, 16, 137-146.

Maya Jariego, I., García, M. & Santolaya, F. J. (2007). *Estrategias de intervención psicosocial*. Casos prácticos. Madrid: Pirámide.

Más información en:

<http://www.asociacionentreamigos.com>

Máster

Este caso práctico es una actividad del Máster en Psicología de la Intervención Social y Comunitaria: <http://facpsimaster.es/comunitaria>